

Laura, la belleza del desierto lavallino

Por ULISES NARANJO
De la redacción de UNO

Digamos ya mismo que Laura Martínez es una morocha bellísima y que su par de ojos verdes es francamente perturbador. Sin embargo, esta evidencia es lo de menos. Bastó charlar sólo unos minutos con ella para darnos cuenta de que, definitivamente, hay una belleza del alma.

Laura tiene 19 años y vive en el puesto Las Moras, de Gustavo André, distrito asentado a 30 kilómetros de la villa cabecera de Lavalle. "Allí tenemos mil chivos y caballos, conejos, canarios, siete-cuchillos, cardenales, liebres criollas, quirquinchos. Es el lugar más hermoso del mundo", dice, y calla su tímida belleza.

Debemos confesar que aún no sabemos cuándo una mujer es más hermosa que otra. Sabemos sí que Laura es una perfecta síntesis de la fiesta del trabajo mendocino. Y lo es no sólo porque carga una corona departamental y esos aparatosos atuendos con que visten a las soberanas. Laura es vendimiadora, pero de verdad: sabe cosechar, envolver, desbrotar, cruzar broches, atar cepas y aprende con celeridad a podar y surquear, todos verbos que definen nuestra tierra. Eso sí: aún no sabe manejar, pero en cuanto sepa, la veremos montada en un tractor.

Tiene 11 hermanos y vive en el puesto Las Moras, de Gustavo André. Sueña con ser abogada, pero adora vivir en el campo

La señorita culmina su secundario y ha de convertirse en abogada o maestra jardinera, en la medida que sus trabajos lo permitan.

"Somos once hermanos, siete hombres y cuatro mujeres. Somos tantos que siempre nos educamos en la idea de compartir", deja salir, ella, la bella, que, por cierto, no tiene novio.

Y contemos una infidencia: en ocasión de una bienvenida que le hicieron en Lavalle, ante tanta presencia de sanguchitos de miga, Laura tomó una bolsa y guardó varios para sus hermanos. Tal hecho, tenemos que confesar, nos conmueve las profundidades del espíritu. "Es que me gusta compartir lo que recibo. Dar te hace feliz y dar es el mejor camino para recibir", nos explica.

Tampoco tiene empacho en confesar que jamás ha ido al cine. No obstante, dicen que es de primera a la hora de hacer fideos caseiros, estofados, ñoquis y pan casero —"es que



Durante la elección, la linda morocha de Lavalle tendrá festejo doble: cumple 20 años.

vengo de una familia de panaderos"—.

Soñemos con ella: "Si saliera Reina Nacional no sé que pasaría conmigo. El sólo hecho de estar en el anfiteatro me llena de emoción. No sé... lloraría como loca. Representar a Lavalle es lo mejor que me ha pasado en la vida. Por eso, no puedo imaginar lo que sería

ser la elegida entre tantas chicas lindas".

El sábado, día de la gran fiesta en el Frank Romero Day, es su cumpleaños. Si fuese por nosotros, le haríamos un regalo absolutamente merecido. Quizás algo parecido a una corona, una escasa retribución ante tamaña belleza del alma.

Una reina que cree en los cuentos de hadas

Por SONIA ARGÜELLO
Colaboradora de UNO

A Laura Andrea Heras (19), de Santa Rosa, el inmenso andamiaje de la fiesta de la cosecha y su propio rol como reina departamental la han transportado al "país de las maravillas". "Es como si estuviera viviendo dentro de un cuento de hadas", expresa emocionada esta agradable señorita.

La candidata santarrosina vive en su ciudad natal junto a sus padres y hermanos más chicos. "Están supercontentos con la experiencia que estoy viviendo, me alientan todo el tiempo", manifestó.

Ella cursa el segundo año del Profesorado de Sociología en la UNC, y uno de sus proyectos es poder recibirse pronto

para trabajar ayudando a la gente en busca de soluciones.

Los ojos celestes y el cabello rubio son los atributos de belleza más impactantes de la soberana, que nos confiesa ser fanática de Luis Miguel por sus letras románticas y —por qué no decirlo— por su pinta de galán latino. "Es mi ídolo y la canción que más me gusta es *Hasta que me olvides*", dice.

Las expectativas que tiene esta elegante taurina es "poder representar de la mejor manera al departamento de Santa Rosa que en este momento está muy castigado por la situación económica y estar disponible para todo lo que la gente de mi pueblo requiera", dice con firmeza.

Si resultara electa Reina Nacional de la Vendimia, se compromete a promocionar lo mejor posible a la provincia de Mendoza,



Laura Andrea Heras, representante de Santa Rosa, es estudiante de sociología y ambiciona ser reina nacional para ayudar a la gente.

"ya que la tarea de una soberana vendimial es de suma importancia para el progreso de nuestra tierra".

Laura asegura que lo que más le gusta de esta experiencia es la hermosa amistad que se formó entre las representantes de los distintos puntos de la provincia. "Hemos formado un grupo hermoso y muy unido", remata.